

diferenciado que todavía pervive hoy en la expresión «cristianos de Oriente».

En definitiva, la situación global de los cristianos en Oriente se abre, por su evolución, a nuevas realidades. Si, en efecto, debemos considerar ahora que el cristianismo oriental tiende, debido a la emigración, a convertirse en mayoritario en su dimensión diaspórica, con excepción de los coptos, cuya población egipcia sigue siendo importante, y de algunos como los cristianos de la República de Armenia, la diseminación de los cristianos orientales por todo el mundo se ha convertido en un hecho evidente. Lejos de significar un final de la presencia cristiana en Oriente, esta nueva configuración puede ser prometedora para unas nuevas relaciones entre residentes y emigrantes. Por supuesto, existe el riesgo de que el distanciamiento de

los cristianos orientales de sus tierras de origen conduzca a un distanciamiento de las realidades históricas y sociales de sus raíces. Sin embargo, también podría crearse una nueva dinámica estableciendo una red de continuidad, solidaridad y ayuda mutua entre la patria oriental y el exterior. De hecho, las autoridades eclesiásticas orientales, al darse cuenta de la importancia de la diáspora, no dudaron en incrementar la creación de eparquías. Esta nueva situación es como un nuevo giro del cristianismo oriental que, en tiempos de globalización, también tiende a multiplicarse. Si la presencia cristiana en Oriente está arraigada en raíces y testimonio, su extensión en la diáspora nos permitirá pensar en una renovación cuando ese Oriente vuelva a abrazar el pluralismo, la apertura tolerante y la integración de la diversidad religiosa.

## La Iglesia copta: de espacio espiritual a catalizador de la identidad

**Anis Issa.** Investigador y estudiante de doctorado en la École pratique des hautes études (EPHE), París

La Iglesia copta está considerada como una de las entidades más antiguas de la historia del Mediterráneo y la más antigua de Egipto. San Marcos estableció la Iglesia copta en este país cuando estaba bajo el dominio del Imperio romano pagano, y así fue como los coptos se convirtieron al cristianismo. Desde entonces, han luchado por seguir existiendo y preservar su presencia, sus interacciones y su identidad, cuya narrativa siempre ha tenido una gran fuerza. La Iglesia copta desempeña un papel fundamental en ese proceso, sobre todo desde las oleadas de migración copta desde Egipto en el siglo xx, que crearon una diáspora internacional. En 1962, el Papa Cirilo VI estableció el primer Obispado General de Servicios Públicos, Ecuménicos y Sociales, una red con dos objetivos principales: apoyar a los inmigrantes coptos en el extranjero y recaudar fondos para proyectos de desarrollo en Egipto destinados a jóvenes y familias de ingresos limitados. Así, las diferentes diócesis de la diáspora se convirtieron en un lugar de encuentro y apoyo. Hoy en día, la Iglesia copta se encuentra ante una oportunidad histórica no solo de sobrevivir al desafío, sino de florecer y experimentar una expansión universal.

### Introducción

Las iglesias desempeñan un papel importante en las distintas sociedades, y el primordial pasa por difundir

y preservar la fe y la tradición cristianas. Sin embargo, la palabra *Iglesia* nos trae a la mente otras connotaciones que difieren según el contexto sociopolítico. Cuando enfocamos la vista en el Mediterráneo, vemos

que la religión es una realidad distinta y desempeña un papel más importante, especialmente en ámbitos como la movilización social y la construcción del Estado y la identidad. Así, la Iglesia ortodoxa fue un actor importante en la revolución griega de 1821 contra los otomanos; de ahí que se la considere un símbolo de la independencia nacional. La Iglesia maronita desempeñó un papel fundamental en la fundación del Estado del Gran Líbano en 1920, y a día de hoy la constitución libanesa establece que el presidente debe ser maronita.

La Iglesia copta es otro de estos ejemplos destacado en el Mediterráneo. Se la considera una de las entidades más antiguas de la historia del Mediterráneo y la más antigua de Egipto. La fuerza de esta Iglesia reside en la lealtad de su pueblo a la institución y a su Papa. Desde un punto de vista sociológico, es un fenómeno digno de estudio. Los coptos de las diversas clases sociales y económicas mantienen fuertes vínculos con la Iglesia, que siempre ha tratado de percibir las necesidades de la gente y ofrecer una alternativa copta a todo lo que la sociedad en general les ofrece. Esta dinámica entre la Iglesia y los coptos es muy antigua y se remonta al año 64 d.C. Cuando san Marcos llegó a Alejandría, se encontró con una dicotomía de poder: el rey en el palacio y el sacerdote en el templo, dos polos interconectados que se sostenían mutuamente. San Marcos fundó la Iglesia copta lejos de estos dos polos, eso es, entre el pueblo. Los coptos estaban destinados a ser una eterna minoría y nunca se adhirieron a la fe estatal. Cuando Egipto estaba bajo el Imperio romano pagano, los coptos se convirtieron al cristianismo; cuando el Imperio se convirtió al cristianismo, los coptos no estaban de acuerdo en las cuestiones teológicas; y cuando los árabes conquistaron Egipto, el país se convirtió en un Estado musulmán. Sin embargo, los coptos continuaron luchando por existir. Al no haber ganado nunca pero tampoco haber perdido, mantuvieron su presencia, su interacción y, sobre todo, su identidad.

Esta lucha no impidió a los coptos destacar en varios campos, y podríamos decir que les dio impulso para demostrar su valía. Aparte de Boutros Boutros-Ghali, el sexto secretario general de Naciones

Unidas, las ricas y diversas contribuciones coptas al mundo son fascinantes. Ester Fanous (1895-1990) fue una destacada dama copta que tuvo un papel importante en la fundación de la New Woman Society, el primer movimiento feminista egipcio, al tiempo que estuvo muy involucrada en la revolución nacional de 1919 contra la ocupación británica. La familia copta Sawiris sigue teniendo una influencia importante en la economía: Nassef Sawiris es el hombre más rico de Egipto y Forbes lo incluye regularmente en su lista de multimillonarios. Sin embargo, la élite copta va más allá de la política y la economía: en cardiología, pocos nombres pueden competir con Magdi Yacoub, el miembro de la Royal Society que fue nombrado caballero de la Orden del Imperio británico por la reina Isabel II y más tarde condecorado con la Orden del Mérito. Podríamos citar muchos *más nombres en otros campos como el deporte, el teatro o las artes visuales*. Sin embargo, el objetivo no es presentar una lista exhaustiva de coptos triunfadores, sino señalar que la identidad copta, en muchos casos, ha sido un estímulo para realizar enormes esfuerzos y contribuciones a la sociedad.

Este artículo sostiene el argumento de que la identidad copta sobrevivió porque la Iglesia copta proporcionó a sus fieles una fuerte narrativa de identidad. Adaptando su discurso y sus herramientas a lo largo de los siglos, se convirtió en una plataforma para construir una identidad copta muy sólida y conformar un sentido genuino de pertenencia entre los fieles, no a pesar de ser coptos, sino por ser coptos. El siglo XX fue testigo de varias oleadas de migración copta desde Egipto, creando una diáspora internacional en seis continentes y, en consecuencia, confrontando a la Iglesia con una nueva realidad. En la actualidad, la pregunta fundamental es si la Iglesia copta, a la luz de los cambios sociales modernos, puede mantener su poder e influencia sobre la identidad copta. Para indagar en ello, primero tomaremos un camino epistemológico donde cuestionaremos los términos y las definiciones existentes y su nexa con la autopercepción e identidad copta. A continuación examinaremos el desarrollo de la Iglesia copta como espacio de identidad a la luz de los cambios sociopolíticos en Egipto y en la diáspora.

Finalmente, concluiremos con dos posibles escenarios futuros de la Iglesia como catalizador de la identidad.

## Una minoría en la patria

No existe consenso acerca de la verdadera etimología de los coptos. Algunos remontan su origen a Caftorim, nieto de Noé, según la tradición, que se estableció en la región y dio su nombre a los coptos. Otros lo refieren al nombre del templo egipcio Ha-Ka-Pth, que significa «Casa del alma de Ptah» y metonímicamente alude a la antigua capital de Menfis y, por tanto, de Egipto. En cualquier caso, los distintos enfoques convergen en la palabra griega *Aigyptus* como origen de los coptos. Hoy en día, el término *coptos* se utiliza en exclusiva para referirse a la minoría cristiana de Egipto.

Analizar a esa minoría supone un claro desafío, pues puede considerarse como una comunidad *sui generis*. El porcentaje de coptos en la población egipcia es tabú, y la cifra más reciente, basada en el censo oficial de 1986, alcanza el 5,9 por ciento.<sup>1</sup> Desde entonces, el Estado dejó de publicar cifras o porcentajes de coptos, quizás debido a lo delicado del tema: si el porcentaje es bajo, los islamistas extremistas lo utilizan para disminuir las solicitudes y reclamaciones de igualdad de derechos de los coptos,<sup>2</sup> pero si las estadísticas oficiales muestran un porcentaje alto, los islamistas acusan al Estado de querer apaciguar a los coptos y tratarlos con deferencia,<sup>3</sup> puesto que un porcentaje más elevado también supone una mayor representación en el Gobierno y el Parlamento. En consecuencia, los responsables de la Iglesia respondieron publicando cifras más altas. El Papa Shenoudah (1923-2012) declaró que los coptos en Egipto eran doce millones —de ochenta y cuatro millones en 2008, es decir, el

quince por ciento de la población egipcia— y señaló que «la Iglesia conoce el número de sus súbditos a través del censo interno realizado entre todas las familias cristianas y no tenemos en consideración los números que anuncian las instituciones estatales».<sup>4</sup>

Más allá de la dialéctica porcentual, existe un amplio consenso acerca de que los coptos son la minoría religiosa más grande en la región predominantemente musulmana de Oriente Medio, afirmación que también es cuestionada por los coptos debido a la asociación que suele hacerse entre minorías, desigualdad y dominación.

Además, los coptos se diferencian de otras minorías religiosas de la región en lo que respecta al concepto de patria: por ejemplo, un libanés de origen armenio puede percibir Armenia como su patria, o un judío marroquí puede ver Israel de la misma manera. Los coptos ven a Egipto de manera diferente. Al pertenecer a la comunidad copta por parte de madre, he recibido el acervo intelectual que cualquier copto recibe desde su infancia en los círculos familiares, entre amigos y, sobre todo, en la Iglesia. El núcleo de esta aportación es un rico discurso sobre la identidad egipcia inherente a los coptos y el modo en que, al preservar su identidad religiosa, también preservan su identidad egipcia. Este discurso se basa en dos teorías principales que se complementan y explican entre sí.

## Una Iglesia y una civilización

La primera teoría apunta a la continuidad de la antigua civilización egipcia en la Iglesia copta. Esta teoría se expresa en las diferentes tradiciones de la Iglesia copta y la forma en que presenta estas tradiciones como una adaptación cristiana y un desarrollo de las

1. Amira Saleh, «CAPMAS: No count for Copts since 1986», *Almasry Alyoum*, 2012, <https://www.almasyalyoum.com/news/details/1857981>

2. Hamdy Rezk, «How many Copts are there in Egypt?», *Almasry Alyoum*, 2017, <https://www.almasyalyoum.com/news/details/1200646>

3. Leyla Khaled, «Why does the Egyptian state fear the number of Copts?», *Daraj*, 2023, <https://daraj.media/108173/>

4. «New controversy about the number of Copts in Egypt», *Aljarida*, 2008, <https://www.aljarida.com/articulos/1461749893904970000>

antiguas prácticas artísticas egipcias.<sup>5</sup> Al no reemplazar a la cultura egipcia existente ni competir con ella, el cristianismo era una religión accesible para los egipcios apegados a sus artes y su cultura.

El elemento más obvio es la lengua copta, la principal lengua litúrgica que todavía se utiliza en cualquier iglesia copta en Egipto o en la diáspora. Es un tema de debate si la lengua copta es una lengua real en el sentido más puro —ya que es, sobre todo, una evolución vernácula de la lengua egipcia en su etapa demótica— escrita en alfabeto griego, con un suplemento de siete letras del antiguo alfabeto egipcio.

La segunda expresión importante de las raíces egipcias en la herencia cultural copta es la música litúrgica, cantada por un coro de diáconos en todos los servicios. Algunas partes de los himnos eclesiásticos se han traducido al árabe egipcio o a las respectivas lenguas de la diáspora, pero las melodías siempre son las mismas, que han seguido una tradición de transmisión oral a lo largo de los siglos, antes de que surgieran las modernas tecnologías de grabación de audio y el interés, relativamente nuevo, en preservar el patrimonio cultural de la civilización antigua. La Iglesia presenta su tradición musical como una pura adaptación de la antigua música egipcia con textos cristianos.<sup>6</sup> Abba Gregorios (1919-2001), obispo general de la cultura copta y la investigación científica, explicó con detalle que el himno cantado el Viernes Santo utiliza las mismas melodías que cantaban los antiguos egipcios para enterrar a sus reyes,<sup>7</sup> y el himno que se canta cuando el obispo hace su aparición es un himno con el que los antiguos egipcios daban la bienvenida a sus reyes.<sup>8</sup>

Otro componente del patrimonio cultural copto que afirma la continuidad de las artes egipcias en las

iglesias reside en las artes visuales. Durante la era cristiana egipcia, la Iglesia copta continuó utilizando símbolos religiosos paganos con nuevas interpretaciones conformes a la fe cristiana. Por ejemplo, la concha de Afrodita, que la Iglesia usaba para decorar edificios y manuscritos, se convirtió en símbolo de la Virgen María que tenía a Jesucristo en su vientre —a modo de perla—. El Ankh, un importante símbolo de abundancia y vida en el antiguo Egipto, también se introdujo como una variación de la cruz y, por tanto, emblema de salvación.

## ¡Coptos pero no árabes!

La segunda teoría sostiene que los coptos no son árabes. Después de la conquista árabe de Egipto (639 d.C.), una afluencia de inmigrantes de la península arábiga llegó a establecerse en Egipto. El nuevo Estado impuso la *jizyah*<sup>9</sup> en los coptos, con lo cual muchas familias se convirtieron al islam, distanciándose así de la identidad egipcia. Dejando a un lado la precisión histórica de dicha narrativa, lo cierto es que esta teoría representa una parte integral de la autopercepción de la comunidad copta, que se enorgullece de mantener su fe y su proximidad por muchas dificultades que encuentre en su camino. La teoría también cuenta con el apoyo de un amplio espectro de coptos, ya que varios altos funcionarios del clero han planteado este argumento en público. El obispo Thomas de El-Qussia declaró en una conferencia que «cuando los árabes invadieron Egipto, los que se convirtieron al islam ya no eran coptos [...]. Egipto es nuestra identidad, nuestra nación, nuestra tierra, nuestra lengua [...]. Por eso un copto se ofende

5. Ilie Melniciuc Puică, «Biblical Elements in Coptic Icon», *European Journal of Science and Theology*, 2, no. 2, 2006, p. 37.

6. Severine Gabry, «Transmitting Coptic Musical Heritage», en Nelly van Doorn–Harder (ed.), *Copts in Context: Negotiating Identity, Tradition, and Modernity*, University of South Carolina Press, 2017, p. 82.

7. Abba Gregorios, «A comment about the Coptic heritage, and its Pharaonic origins», 02:10 a 03:49 <https://www.youtube.com/watch?v=gLOFDOH9-Lc>.

8. Tereza Kamal, «Coptic melodies are derived from ancient Egyptian royal music», *Almasry Alyoum*, 2021, <https://www.almasryalyoum.com/news/details/2304534>.

9. Tasa que pagaban los autóctonos que no se convirtieron al islam a cambio de la protección de del Estado, puesto que, al no ser musulmanes, no tenían derecho a alistarse en el ejército del Califato.

cuando lo llaman árabe».<sup>10</sup> En 2010, Abba Bishoy (1942-2018), secretario general del Santo Sínodo, declaró en una entrevista de prensa que «los coptos constituyen las raíces de este país. Nosotros tratamos a los huéspedes que vinieron a morar a nuestra tierra con amabilidad».<sup>11</sup> Ambas declaraciones fueron objeto de una gran controversia y recibieron grandes críticas por considerar este discurso hostil. Es cierto que dicho discurso implica una dicotomía, esto es, separa a los coptos —asociados a la civilización egipcia— de los árabes —asociados al islam—. Resulta cuando menos interesante que varios intelectuales egipcios musulmanes muestran su acuerdo con esa separación. El célebre escritor modernista Taha Hussein (1885-1973) calificó a la Iglesia copta de «gloria del Antiguo Egipto y pilar de la nación egipcia».<sup>12</sup>

Estas teorías de la identidad copta se extienden más allá del discurso y también se promueven y practican a través de los programas y servicios de la Iglesia, que permiten a la comunidad copta descubrir su herencia compartida, construir vínculos más fuertes y, por tanto, preservar una identidad común.

## Vientos de cambio

La institucionalización de los programas y actividades de la Iglesia comenzó con el pontificado del Papa Cirilo VI (1907-1971), que en 1962 estableció el primer Obispado General de Servicios Públicos, Ecuménicos y Sociales en la historia de la Iglesia copta. Este obispado recibió el mandato de iniciar, mantener y ampliar una red internacional de la Iglesia copta con otras iglesias, así como con organizaciones y donantes internacionales. La red tenía dos objetivos principales: apoyar a los inmigrantes coptos en el extranjero y recaudar fondos para proyectos de desarrollo en Egipto para jóvenes y familias de ingresos limitados.

Este desarrollo sin precedentes en la estructura y el funcionamiento de la Iglesia fue una respuesta a varios cambios sociopolíticos ocurridos en Egipto de manera consecutiva. En 1953, el Consejo del Mando Revolucionario emitió un decreto que disolvía todos los partidos políticos, lo cual supuso una retirada forzosa de la vida pública para todos los líderes políticos —incluidos los líderes coptos— que habían llegado a altos cargos del Gobierno y los partidos políticos como figuras muy populares y reconocidas por sus cualidades, sin tener en cuenta su religión. A esos líderes coptos les fue posible participar en la esfera pública antes de la revolución de 1952, tras el modernismo y el liberalismo que reinaron en Egipto durante la primera mitad del siglo XX. Después de esta retirada forzosa, la Iglesia dio un paso al frente para desempeñar el papel de portavoz de los coptos y representarlos ante el Estado, el cual, probablemente, encontró la disposición favorable a sus intereses. El segundo cambio se produjo en 1956. Después de una serie de decisiones de nacionalización estatal, la propiedad de varios bienes de la Iglesia y de la burguesía copta pasó a manos del Estado.

La década de 1970 trajo cambios mayores en un escenario cuyo clima general se inclinaba hacia la islamización. El presidente Anwar el-Sadat dio luz verde a que los Hermanos Musulmanes volvieran a la vida política después de años de destierro durante el Gobierno del presidente Gamal Abdel Nasser.<sup>13</sup> En el mismo período, la clase media comenzó a migrar al golfo Pérsico, que asistía al apogeo de su desarrollo y reclutaba en masa a profesionales de todos los ámbitos y niveles.

A su regreso, esos inmigrantes trajeron el wahabismo, una versión conservadora del islam muy extendida en el golfo. Paralelamente, algunos predicadores musulmanes adoptaron un discurso hostil hacia los coptos, como Cheikh Shaarawy o Cheikh

10. Abba Thomas, «The Experience of the Middle East's Largest Christian Community during a Time of Rising Islamization», conferencia, Hudson Institute Washington, julio de 2008.

11. Ghada Abd Elhafez, «A hot interview with Abba Bishoy, the General Secretary of the Holy Synod», Almasry Alyoum, 2010, <https://www.almasyalyoum.com/news/details/1851557>

12. Taha Hussein, *The future of culture in Egypt*, Cairo, Dar El Maaref, 1996, p. 267.

13. Gilles Kepel, *Muslim Extremism in Egypt: The Prophet and Pharaoh*, University of California Press, 1986, p. 175.

Kishk.<sup>14</sup> Esta tendencia conservadora atrajo poco a poco, pero de forma incesante, a muchos seguidores, algunos de los cuales se radicalizaron enseguida. Los grupos militantes comenzaron a cometer ataques violentos contra propiedades coptas o instituciones gubernamentales.<sup>15</sup> Esta atmósfera empujó a los coptos a replegarse y asumir cierta distancia con respecto de la esfera pública.

## Al César y a Dios

Otro cambio trascendental en este sentido atañe a la elección de Shenoudah III (1923-2012) como Papa de Alejandría en noviembre de 1971, el cual llegó al trono de san Marcos con una nueva visión para la Iglesia; así, esta debía ser una institución activa, internacional y fuerte. La época de Shenoudah fue un verdadero renacimiento copto. Los servicios existentes experimentaron un gran desarrollo y se crearon otros nuevos, hasta el punto de que la iglesia se convirtió en un lugar central en la vida de los coptos y continuó siendo el centro espiritual donde se llevaban a cabo todos los rituales. Algunos de estos rituales se consideran una parte crucial de la vida social de los coptos. Un matrimonio no es socialmente aceptado sin los rituales eclesíasticos, un bebé solo se presenta en sociedad tras su bautismo, y los servicios funerarios son los que anuncian una muerte. En los inicios de su pontificado, Shenoudah ordenó la documentación de todos estos rituales en una serie de bases de datos regionales de las que se extrajeron datos demográficos para apoyar el diseño y la implementación de nuevos servicios como guarderías, actividades deportivas para adolescentes, concursos culturales y artísticos y cursos de lengua copta. La Iglesia también comenzó a brindar servicios médicos, apoyo financiero a familias necesitadas, bibliotecas y tutorías para estudiantes, servicios de asesoramiento, etc. Este acervo de servi-

cios corría a cargo de una serie de expertos coptos muy cualificados que se ofrecían de forma voluntaria, lo que convirtió a la Iglesia en un «tercer lugar»<sup>16</sup> por excelencia —esto es, el entorno social de la comunidad después del hogar y el trabajo—.

Así, la iglesia es un lugar donde los coptos se encuentran, forjan amistades, comparten historias y discuten sobre política o realizan otras actividades informales; de ahí que veamos cafeterías y restaurantes en la mayoría de las iglesias. Asimismo, constituyen un espacio de construcción y consolidación de la identidad, un hogar lejos del hogar, como dice una de las famosas canciones que se enseñan a los niños: «Mi iglesia (es) mi hogar, mi madre, la alegría de mi vida». Esto convirtió a la iglesia en un elemento importante para los coptos y su estabilidad, tanto en Egipto como en el extranjero.

## Acompañar el éxodo

Los coptos experimentaron tres oleadas de migración: la ola de personal altamente cualificado en 1956, después de las nacionalizaciones; las oleadas consecutivas de la clase media en la década de 1970 hacia el golfo Pérsico y el clímax de la migración copta de diversos orígenes sociales y económicos en 2011, tras el ascenso al poder de los Hermanos Musulmanes. La Iglesia acompañó de forma sistemática estas oleadas de migración, delegando sacerdotes para que se instalaran y celebraran servicios litúrgicos en varias ciudades fuera de Egipto. Poco a poco, y a partir de los informes enviados a la sede eclesíastica, se fueron enviando más sacerdotes, hasta que el Papa reconocía una determinada región como diócesis y ordenaba a un obispo. Estas diócesis demostraron una gran eficiencia en la importación de proyectos y actividades fortalecedores de los lazos de los coptos de la diáspora con su patria.

14. *Ibid.*, p. 206.

15. Saad Eddin Ibrahim, «Anatomy of Egypt's Militant Islamic Groups: Methodological Note and Preliminary Findings», *International Journal of Middle East Studies*, 12, no. 4, 1980, p. 425.

16. Ray Oldenburg, «Our vanishing third places», *Planning Commissioners Journal*, 25, invierno 1996-97.

Prueba de ello son el Museo Copto de Toronto, el Centro Cultural Copto de Amberes o el Centro Cultural Copto de Tipperary, en Irlanda. Además, la Iglesia estableció toda una red de monasterios, escuelas teológicas, seminarios y asociaciones coptas que sería muy largo enumerar aquí. Estos proyectos, aunque sirven de foco para promover y difundir el conocimiento de la historia y las artes culturales coptas, son, sobre todo, herramientas para recordar a los coptos en la diáspora sus raíces, su fe y su identidad. La jerarquía eclesiástica ofrece un apoyo constante a la diáspora mediante contactos habituales y visitas periódicas a las diversas diócesis, los obispos se visitan unos a otros y el Papa está dispuesto a viajar con motivo de los grandes eventos, como la consagración de una catedral o la inauguración de un proyecto importante. Durante sus cuarenta años de pontificado, el Papa Shenoudah realizó más de cien viajes a treinta y cinco países, mientras que el actual Papa Tawadros II ha realizado más de treinta y cinco viajes a veintiséis países desde el comienzo de su pontificado, en 2012. Durante estos viajes, los papas celebran liturgias y dedican su tiempo a reunirse con diferentes grupos de coptos: además de reuniones con el clero, también celebran audiencias con jóvenes y, a veces, incluso con niños.

Hace poco, el Papa Tawadros II declaró que hay quince millones de coptos en Egipto y dos millones en la diáspora, diseminados por un centenar de países.<sup>17</sup> Ahora mismo, el Santo Sínodo está compuesto por más de ciento treinta y cinco obispos, treinta y nueve de los cuales están a cargo de las diócesis coptas en la diáspora. El número de dichas diócesis está en relación con la población copta en los respectivos países: doce obispos en América del Norte, quince en Europa, seis en África, dos en Australia, dos en América del Sur y dos en Asia. Tawadros II inició un nuevo proyecto con el fin de establecer un vínculo más fuerte entre la juventud copta de la diáspora y la patria. Así, en 2018 se celebró la primera edición del Foro de la Juventud Copta, un evento similar a las Jornadas Mundiales de la Juventud Católica pero a menor escala, donde

cada diócesis de Egipto y del mundo delegó a dos jóvenes, respetando la igualdad de género, para que pasaran diez días en Egipto. El programa comprendió una amplia gama de actividades espirituales, eventos culturales y visitas guiadas, pero la actividad más significativa fue el Seminario de Jóvenes, donde los participantes se dividieron en cinco grupos para estudiar y reflexionar sobre los diversos temas de la Iglesia y ofrecer un documento al Papa exponiendo sus perspectivas, preguntas y recomendaciones.

## Conclusión

Tanto el mencionado Seminario de Jóvenes como otras iniciativas similares que intentan observar los cambios sociales y sus posibles impactos revelaron la conciencia de la Iglesia y de su jerarquía ante el desafío sin precedentes al que se enfrenta. Por primera vez en su historia, la Iglesia copta debe atender mentalidades heterogéneas: los coptos en Egipto se adhieren a la escuela conservadora tradicional no solo aceptada, sino también promovida por la jerarquía eclesiástica. Parte de este conservadurismo está vinculado con el entorno islámico que establece las normas sociales, un buen ejemplo del cual es el discurso de la Iglesia que prohíbe el consumo de alcohol. Mientras tanto, los coptos de la diáspora, especialmente la segunda y tercera generación de inmigrantes nacidos y criados en sus respectivos países alrededor del mundo, ya no son inmigrantes: son coptos franceses, italianos o estadounidenses. Forman parte de estas naciones y sus culturas, muchos no hablan árabe y son más liberales al contemplar los desafíos globales modernos, como el cambio climático, las cuestiones de género, el aborto, las relaciones sexuales prematrimoniales, la eutanasia y otras cuestiones controvertidas que los coptos en Egipto abordan desde un punto de vista conservador. Esta divergencia intelectual puede dar lugar a dos escenarios futuros. La primera es que la Iglesia copta se convierta en una Iglesia verdaderamente univer-

17. Wael Aly, «Pope Tawadros: 15 million copts live in Egypt», *Almasry Alyoum*, 2023, <https://www.almasyalyoum.com/news/details/2874344>

sal, que abarque la diversidad cultural de su pueblo, su pertenencia a diferentes orígenes y el continuo desarrollo de las sociedades. En tal escenario, cabe trazar una línea clara entre la sustancia de los dogmas teológicos —que deben ser aceptados y unificados en el ámbito global— y las condiciones culturales y antropológicas que dependen de varios factores locales y, por lo tanto, pueden ser manejadas con un margen de discrepancia. El segundo escenario apunta a que la diáspora será la fuerza impulsora de la modernidad de la Iglesia, aportando una comprensión madura y creciente de los desafíos mundiales actuales y una

manera auténtica de abordarlos: en otras palabras, un punto de vista copto basado en la experiencia humana, aprovechando los actuales horizontes abiertos de investigación y análisis.

En ambos escenarios, la Iglesia copta, con su antiguo legado que sigue siendo relevante, tiene una oportunidad histórica no solo de sobrevivir al desafío, sino de florecer y experimentar una expansión universal siempre bajo una condición, a saber, la aceptación del aforismo atribuido a Mahler: «La tradición no es el culto a las cenizas, sino la preservación del fuego».

## La diversidad de las miradas fotográficas sobre y desde el Próximo Oriente

**Joan E. García Biosca.** Arqueólogo

Las primeras fotografías de Oriente Medio se tomaron en el siglo XIX con un enfoque visual que buscaba establecer nada menos que la fiabilidad y veracidad de las historias bíblicas. Muchos viajeros procedentes de Europa y Estados Unidos acudieron a Oriente Medio para conocer de primera mano aquellos lugares llenos de historia y significado religioso. Posteriormente, cuando en 1948 se proclamó el Estado de Israel, la fotografía pasó a desempeñar un papel clave a la hora de dar a conocer los éxitos alcanzados en este nuevo país y promover la emigración hacia Palestina. Muchos fotógrafos nacidos o residentes en el país tenían sus propios estudios o trabajaban para la prensa local. La expansión de la prensa escrita abrió las puertas al surgimiento de dos nuevas formas de expresión fotográfica: el fotoperiodismo y la fotografía documental. En este contexto, las fotografías realizadas por el padre Ubach y sus ayudantes, monjes de la catalana Abadía de Montserrat, pertenecen al género de la fotografía bíblica pero también adoptan otros puntos de vista e influencias enriquecedores a partir del trabajo de otros fotógrafos en el territorio.

### La mirada bíblica

En 1842, cuando tan solo habían transcurrido dos años desde que Louis Daguerre presentara al público las primeras imágenes fotográficas obtenidas a través del método de su invención, Joseph-Philibert Girault de Prangey capturaba las que parecen haber sido las

primeras instantáneas de edificios y paisajes urbanos del Próximo Oriente. Unas imágenes que publicaría con un gran éxito de público, en 1846, bajo el título de *Monuments arabes d'Égypte, de Syrie et d'Asie Mineure* (Girault de Prangey, 1846), y que abrieron la puerta a un creciente interés por estas primeras fotografías de un Próximo Oriente que, en el imaginario